

Con la recuperación de parcelas de libertad en España, han ido apareciendo por todo el país nombres de nuevos movimientos y partidos políticos, al tiempo que resurgían viejas siglas condenadas por los triunfadores de 1939, pero que han sobrevivido en la clandestinidad o en tierras de exilio. Así se habla nuevamente de la UGT, de la CNT, del PCE. Y, naturalmente, del veterano Partido Socialista Obrero Español (PSOE): en este caso concreto, dos grupos pretenden las siglas gloriosas: el llamado «sector renovado», que tiene como primer secretario al joven sevillano Felipe González, y el llamado «sector histórico». Sin ánimo de entrar en polémica sobre lo que políticamente desean y representan el uno y el otro, queremos señalar una anomalía que, al parecer, nadie ha tenido en cuenta: el llamado «sector histórico» no es, ni ha sido nunca, desde el punto de vista estatutario, el continuador del PSOE puesto fuera de la ley por los nacionalistas. No debiera calificarse precisamente, en honor a la verdad histórica, como «histórico». *Veamos las razones de tal afirmación:*



En el último año y medio de nacimiento o resurrección de partidos políticos, estamos asistiendo a un conflicto en torno a qué grupo debe utilizar legítimamente el nombre de Partido Socialista Obrero Español. Pretendientes a él son los sectores conocidos como «histórico» y «renovado», siendo la Ejecutiva del segundo quien figura sobre estas líneas.

Una legitimidad en disputa **P.S.O.E. «histórico»** **y** **P.S.O.E. «renovado»**

Alberto Fernández



Según Alberto Fernández, el llamado «sector histórico» del P.S.O.E. (cuyo Comité Ejecutivo aparece aquí con motivo de una Rueda de Prensa) no es, ni ha sido nunca, desde el punto de vista estatutario, el continuador del partido del mismo nombre puesto fuera de la ley tras la guerra civil. Tal calificación de «histórico» resulta plenamente inadecuada.



Es en el exilio de Francia, cuando el P.S.O.E. se escinde en «negri-
nistas» y «prietistas». Encabezado cada grupo por el político que le
daba nombre (la imagen nos los muestra juntos, en Valencia, du-
rante 1937) su triste enfrentamiento perdurará por muchos años.

LOS SOCIALISTAS EN LA RESISTENCIA

Cuando se produjo la invasión de Francia por las tropas alemanas, los españoles que empezaron a ser perseguidos, detenidos, internados o enviados a Alemania a partir de finales de 1940 por su condición de exiliados republicanos «rojos», iniciaron ya las primeras gestiones con vistas a organizar grupos de auto-defensa, que se convertirían poco más tarde en grupos de guerrilleros o «maquisards». Fueron los comunistas quienes estuvieron a la cabeza de este pequeño movimiento, como fue el PCE quien, en su conjunto, llenó sus filas. Los demás partidos políticos y organizaciones sindicales se abstuvieron, hasta la liberación de Francia, de hacer un llamamiento a sus afiliados para que engrosaran los grupos de resistentes. Hubo, incluso, alguna organización que expulsó de sus filas a compañeros que habían tenido la «debilidad» de aceptar un puñado de francos de una central sindical francesa para sufragar los primeros gastos de la movilización.

No obstante, hubo republicanos, anarco-

sindicalistas y socialistas del PSOE que se unieron a los comunistas en los incipientes «maquis»; o que entraron en organizaciones francesas por razones diversas. La principal de ellas fue su negativa rotunda a colaborar con los comunistas. Pero, al fin y al cabo, fueron resistentes. Una ínfima minoría, conviene precisarlo.

¿Y los otros? En general, buscaron la manera de pasar desapercibidos, esperando más o menos cómodamente a que pasara el peligro. El anticomunismo, en este caso concreto, sirvió para justificar la inacción.

Los militantes de la Resistencia organizaron sus respectivos partidos o sindicatos, y así renacieron en Francia (además del PCE) la CNT, la UGT, Izquierda Republicana y el PSOE. Todos ellos marcadamente unitarios y defensores de la política de Unión Nacional Española y de su Junta Suprema. Fueron, naturalmente, acusados de ser simples apéndices del partido de Santiago Carrillo, cuando no de «submarinos» del PCE. Si la acusación, en lo que tenía de infamante, no correspondía a la verdad, al menos los acusadores se crearon una buena conciencia y justificaron sus actividades.

Poco a poco, fueron restableciéndose los lazos con las direcciones nacionales de partidos y sindicatos, y tanto el PSOE como la UGT pasaron a la disciplina de sus respectivas Comisiones Ejecutivas, ambas instaladas en México desde finales de la guerra civil española. Hubo, pues, desde que se pasó la frontera en 1939, en los campos de concentración, en las compañías de trabajadores, un Partido Obrero Español. Hasta la liberación y después de ella. Es cierto que ya hubo conatos de división durante nuestra guerra en el seno del PSOE, que se agravaron cuando la sublevación casadista vio al lado del coronel rebelde a Julián Besteiro, el ilustre profesor condenado y muerto en la cárcel de Carmona. Así, no solamente aparecía el PSOE ya dividido sino que, además, uno de sus prohombres apoyaba a los que se sublevaban contra el Gobierno legítimo de la República presidido por un miembro eminente del mismo Partido Socialista. Sin embargo, conviene recordar que, en agosto de 1938, se reunió el Comité Nacional en Barcelona, ante el cual informó, entre otros, Ramón Lamonedá, secretario general, y cuyos componentes aprobaron la gestión de la Comisión Ejecutiva presidida por Ramón González Peña. Unidad de fachada como consecuencia de la situación, es posible. Pero nadie puso en entredicho la autoridad de Peña-Lamonedá y, menos aún, del doctor Negrín, jefe del Gobierno.



Grupo de PARIS(Seine)

PROCEDE LA AGRUPACION
DE Mieres(Oviedo)

PROVISORIAL
Libreta-Titulo N° 6 P.

A Paris 29 octubre 1946

El Secretario

R. Caun

APELLIDOS _____

NOMBRE _____

DOMICILIO _____

LUGAR Y FECHA NACIMIENTO

Mieres 1/1/14.

FIRMA DEL INTERESADO

COMITÉ DIRECTIVO

EL PRESIDENTE

TOMADA NOTA - EL CONTADOR

Los campos franceses de Argès sur Mer o de Barcarès fueron testigos del lamentable espectáculo de unos españoles que, llamándose todos socialistas y en medio de una tremenda miseria física y moral, se destrozaban unos a otros. El conflicto no terminó al producirse la Liberación de Francia: siguió presente, y hasta agudizado, por la creciente rivalidad de «prietistas» y «negrinistas». (En esta página, carnets del P.S.O.E. y de la U.G.T. legítimos, firmados por Ramón Lamonedá y Enrique de Santiago, respectivamente.)

U. G. T.

*Junta
Central
en
Francia*



Union

General

de

Trabajadores

de

Espana

F. S. M.

F. S. M.

1946

LES CORRUPTEURS

Les corru, ils sont là. Ils viennent, jamais de passer à l'acte et d'un instant au Parti qui se livre à l'opposition. Les corru, ils sont là. Ils viennent, jamais de passer à l'acte et d'un instant au Parti qui se livre à l'opposition. Les corru, ils sont là. Ils viennent, jamais de passer à l'acte et d'un instant au Parti qui se livre à l'opposition.

De la corruption, en outre, pour ce qui est de l'Espagne et de l'Espagne, et de la corruption, en outre, pour ce qui est de l'Espagne et de l'Espagne, et de la corruption, en outre, pour ce qui est de l'Espagne et de l'Espagne.

Si la violence continue de pousser en fait sans cesse de la corruption, en outre, pour ce qui est de l'Espagne et de l'Espagne, et de la corruption, en outre, pour ce qui est de l'Espagne et de l'Espagne.

En fait, la corruption, en outre, pour ce qui est de l'Espagne et de l'Espagne, et de la corruption, en outre, pour ce qui est de l'Espagne et de l'Espagne.

Les corru, ils sont là. Ils viennent, jamais de passer à l'acte et d'un instant au Parti qui se livre à l'opposition.

En fait, la corruption, en outre, pour ce qui est de l'Espagne et de l'Espagne, et de la corruption, en outre, pour ce qui est de l'Espagne et de l'Espagne.

Facsimil del artículo publicado en «El Socialista», de Toulouse, el 27 de julio de 1946 contra los «negrinistas». Bajo el evidente título de «Los corruptores», el sector contrario se lanzaba a un ataque desaforado que sorprende aún hoy por su violencia verbal.

Luego, ya en el exilio de Francia, se corta el Partido en dos y los campos de Argèles sur Mer o de Barcarès fueron testigos del tristísimo espectáculo de unos desgraciados seres, en la más tremenda miseria física (y, a veces, moral), que se destruían entre sí. Nació entonces la doble filiación de «negrinistas» y de «prietistas», que perduraría por muchos años. No tratamos de decir quién o quiénes tenían razón, sino de informar sobre hechos ignorados u olvidados. A este respecto, basta recordar la célebre correspondencia Prieto-Negrín y las actividades del S.E.R.E. y de la J.A.R.E., que alimentaron las iras y los odios.

En cuanto a los emigrados a México, separados también, crearon dos círculos socialistas: el uno, de carácter «prietista»; el otro, al lado de la Comisión Ejecutiva legal.

EL PSOE EN LA FRANCIA LIBERADA

En condiciones óptimas de libertad y de consideración por parte de las nuevas autoridades francesas, que pagaban así la deuda contraída con los resistentes, se constituye el PSOE, Federación de Francia. Textualmente, dicen sus Estatutos que «con el fin de agrupar en Francia a todos los socialistas españoles que siguen la disciplina de la Comisión Ejecutiva que salió de España y que en ella fue elegida, se organiza el PSOE de Francia de perfecto acuerdo

con la organización general del Partido en España» (Art. 1.º).

En el artículo 2.º se precisan los objetivos, entre los que figuran «agrupar a todos los españoles que suscriban los principios y programa del PSOE fundado por Pablo Iglesias y acaten la disciplina de su C.E.». Y se obliga a todos los afiliados a pertenecer a la Unión General de Trabajadores. En el artículo 23 se especifica que «el Partido no reconoce otra autoridad para decretar expulsiones que la Comisión Ejecutiva, mientras no regresemos a España y puedan hacerlo las Agrupaciones de origen».

EL «CONGRESO» DE TOULOUSE

A finales de 1944, Arsenio Gimeno (que fuese en España miembro del Comité Nacional y hombre muy activo) hizo un llamamiento por la radio de Toulouse para que los socialistas se pusieran en contacto con él en vistas a la «creación» del Partido en Francia. Con los primeros contactados se reunió el «Congreso constitutivo» del PSOE en Francia —olvidado o marginado el ya existente—; en el último momento llegó un compañero procedente de Marruecos, por lo que la nueva organización se llamó Partido Socialista Obrero Español de Francia y de Africa del Norte. Si los que compusieron los órganos de dirección fueron gentes modestas en cuanto a representación, posteriormente se fue en busca de Pascual Tomás, de Rodolfo Llopió y otras personalidades

Unión Socialista

Española

Organización en el destierro
de afiliados del P. S. O. E.

1952

Intentando crear un nuevo clima conducente al acercamiento y posterior fusión de los dos grupos en litigio —señala Alberto Fernández—, el sector «negrinista» del P.S.O.E. decidió cambiar de nombre, dando paso a Unión Socialista Española (U.S.E.) desde octubre de 1951. Este carnet pertenece ya al nuevo partido.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES
DE ESPAÑA EN EL EXILIO

198, AVENUE DU MAINE
PARIS - XIV*



C. I. S. L.
GRUPO
DEPARTAMENTAL
DEL SENA

París el 26 de Diciembre 1966

Sr Don

La presente es para comunicarle que desde hace tiempo tenemos noticias de que usa abusivamente nuestras siglas con fines oscuros de desorganizar nuestra U.G.T. Le hacemos saber que la U.G.T. está legalmente reconocida y declarada por las autoridades francesas, lo que nos permite tomar medidas en caso de que alguien ~~xxxxx~~ use el nombre de la misma sin tener autorización de ello. Por lo tanto le avisamos que si en ~~xxxx~~ sucesivo sigue usando el nombre U.G.T. sin tener derecho a ello; tomaremos las medidas que creamos oportuno o bien las que la ley nos otorga como organización legalizada.

Por la U.G.T.
Grupo del Sena
El secretario.

... nos olvidó decirle que si antes no hemos tomado esta decisión fue debido a que no teníamos las pruebas necesarias cosa que ahora tenemos

sean, vamos a abrir nuestros archivos anticipadamente.

... Hay que destruir muchas leyendas, como la del heroísmo de Peña, o revelar la vida crapulosa que vivieron en sus últimos días en España los ministros de la «resistencia»... Bastará revelar, de una vez y para siempre, muchas cosas. Ha durado demasiado la complicidad del silencio. Que cada cual se haga cargo de sus responsabilidades.»

Como habrá comprendido el lector, se trata de la llegada a Francia de la Comisión Ejecutiva, de Peña, Lamóneda, Alvarez del Vayo y algunos otros, dirigentes también de la Unión General de Trabajadores. Era difícil decir más en tan poco espacio.

No fue esta la única toma de posición: hay docenas de artículos, hay un sin fin de circulares a los afiliados, en que se trata de traidores y cosas parecidas a los odiados ex-compañeros —que, pese a todo, representaban la legitimidad dentro del PSOE.

Para que veamos que nadie quedaba fuera de la campaña de amenazas, recordemos la carta enviada por el grupo del Sena de la UGT disidente al representante de la Unión adscrita a la Comisión Ejecutiva «legal», en la que estaban Enrique de Santiago y Amaro del Rosal, concretamente. En esta misiva, se indica que «no estamos dispuestos a perder el tiempo con usted», «por emplear unas siglas que nos pertenecen», «le notificamos que pronto tendrá de nosotros otras noticias». En una anterior, ya se advertía al ugetista en cuestión que como «usa abusivamente nuestras siglas con fines

oscuros de desorganizar nuestra UGT», «tomaremos las medidas que creamos oportuno». El compañero que recibió las dos cartas era el representante en Francia del Comité Nacional ugetista, en el que figuraba Hernández Zancajo, calificado de «traidor» en un boletín UGT («Combate»), que reproduce una circular de la C.E. de Toulouse (28 de julio de 1966) y en la que se les trata igualmente de «grupos fomentados por el PCE o por los restos de los que crearon Alvarez del Vayo y otros elementos sobradamente conocidos».

CREACION DE UNION SOCIALISTA ESPAÑOLA

En estas condiciones y creyendo crear así un nuevo clima conducente al acercamiento y posterior fusión de los dos grupos en litigio, cede el primero de ellos en aras del futuro español y de la necesidad de presentar un frente unido al adversario que aún tiene las riendas en el interior. Ambos grupos han establecido ya lazos con los socialistas españoles en la clandestinidad. La verdad nos obliga a decir que el PSOE «prietista» —luego «lloquista»— atrajo hacia sí a la mayoría de los antiguos militantes desperdigados por tierras del exilio, sobre todo argumentando la «dictadura del PCE» en los campos y en los «maquis». Una vez más, el anticomunismo sirvió de pretexto a maniobras divisorias. Y los ejecutivos «negrinistas» decidieron el cambio del nombre del Partido, que se convierte en Unión Socialista Española desde octubre de 1951. La Comisión Ejecutiva provisional está com-

UNION GENERAL DE TRABAJADORES
DE ESPAÑA EN EL EXILIO

198, AVENUE DU MAINE
PARIS - XIV*



C. I. S. L.
GRUPO
DEPARTAMENTAL
DEL SENA

Paris el 13 de Marzo de 1967.

Señor Don

Paris 26.

Le informamos en decirle que está empleando una sigla que nos pertenece. Como no estamos dispuestos a perder el tiempo con Usted le notificamos que vamos a tomar las medidas que el caso requiere. Así que pronto tendrá de nosotros otras noticias.

Por el Comité

La polémica entre las dos tendencias socialistas tampoco finalizaría con la creación de U.S.E. Testimonio de ello son las cartas que reproducimos en esta doble página — fechadas hace sólo diez años —, donde el grupo del Sena de la U.G.T. disidente emplaza al representante de la Unión General de Trabajadores adscrita a la Comisión Ejecutiva legal para que deje de utilizar las siglas del sindicato socialista. La legitimidad en los sectores «renovados» — escribe Alberto Fernández — se restablecería indiscutiblemente a partir del Congreso de Toulouse, celebrado en 1972. El «renovado» será, desde ese momento el verdadero P.S.O.E. «histórico».

puesta por Julio Alvarez del Vayo, presidente; Julio Hernández, vicepresidente; Ramón Lamóneda, secretario general; Enrique Angulo, vicesecretario; Edmundo Lorenzo, secretario administrativo; Francisco Serrano Olmos, secretario de solidaridad; vicesecretario de ayuda a España, Eustaquio Canas; Prensa y propaganda, José Ramón Arana; vicesecretario de prensa en Francia, R. Gorge Moreno. César R. González y José Sanchis-Banús, vocales, completan el equipo de dirección.

U.S.E. nace «sin pruritos representativos carentes ya de razón de ser en un largo exilio que, por la acción del tiempo, relega o modifica los problemas» y «correspondiendo a la necesidad claramente sentida de coordinar nuestro trabajo al servicio de un Partido en el que fuimos y seguimos siendo militantes entusiastas». Dado que «una serie de circunstancias y de factores históricos han determinado la división del socialismo español», «fracasada ya la política capituladora proclamada por su más destacado iniciador» (referencia a Prieto. NDA) cree que «no hay otra forma de trabajar por el socialismo que incorporándose a Unión Socialista».

«No se trata de crear una organización sectaria y dogmática sino de rescatar las gloriosas tradiciones del PSOE...» y de «seguir la trayectoria del PSOE a lo largo de su historia», «reafirmando la condición revolucionaria del socialismo español, el reconocimiento de la existencia de la lucha de clases», más la «renovación de fe en los ideales que personificaron Marx, Engels, Iglesias y Jaime Vera»

—dice en sustancia la declaración destinada a dar a conocer el partido.

Como órgano de expresión propio, nació «El Socialista Español». Más tarde, se publicó una hoja clandestina que se introducía en España — algunas veces redactada por los afiliados del interior — y que llevaba el nombre de «¡Acción!». U.S.E. contribuyó al nacimiento de «España combatiente» y, posteriormente, del Frente Español de Liberación Nacional (F.E.L.N.).

EL CONGRESO DE RECUPERACION (TOULOUSE, 1972)

Atentos al movimiento de recuperación de la dirección del PSOE por los compañeros del interior, los socialistas de U.S.E. estimaron que, dados los resultados positivos del Congreso de Toulouse de 1972, y la necesidad de apoyar el trabajo de aquéllos, convenía consultar a los militantes y grupos radicados en Francia. Firmaron la consulta, en nombre del Comité Central, Alvarez del Vayo (presidente) y el autor de este trabajo (secretario general), quienes aconsejamos la disolución de Unión Socialista y la incorporación — individual para evitar conflictos o dar excusas a las secciones del exterior — de todos los socialistas al PSOE. Los consultados fueron unánimes en aceptar esta solución.

A partir de entonces, se restablece la legitimidad en el PSOE «renovado». Que pasa a ser, unidos ya en su seno los que habían mantenido tal legitimidad contra viento y marea, el verdadero PSOE histórico. ■ A. F.